

2. PENTECOSTÉS

SIGLO
I

“Al llegar el día de Pentecostés estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban, y vieron aparecer unas lenguas como de fuego que se repartían posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”

(Hch 2, 1-4)

Suele considerarse el acontecimiento de Pentecostés como el inicio de la Iglesia, ya que tras la recepción del Espíritu Santo, los apóstoles encontraron el valor suficiente para salir a la calle a anunciar la Buena Noticia de Jesús.

Ese mismo día tras un profundo discurso de Pedro que podemos encontrar en los Hechos de los Apóstoles, gentes de todas las naciones, unos tres mil, decidieron arrepentirse de sus pecados y bautizarse en nombre de Jesús, el Mesías. El mensaje de Jesús había salido de su círculo más cercano, la historia de la Iglesia empezaba su andadura.

El camino había empezado, el camino que nos lleva a encontrar la Iglesia viva a día de hoy, y a recibir todo lo que sabemos de Jesús. Reciben un +4 los misioneros, ya que, al igual que los discípulos de Jesús, enseñan su mensaje a los que no le conocen.

